



Ornitofauna del Golf Serres de Pals

El campo de golf de Serres de Pals está rodeado de una serie de cultivos diferenciados. Encontramos en su área septentrional una gran extensión de campos de arroz que aportan un valor añadido en cuanto a la presencia de aves, ya que estos ambientes acuáticos propician precisamente una elevada densidad de pájaros a lo largo del año. Estas explotaciones configuran buena parte del límite de la zona de juego, de manera que este grupo animal no encuentra ningún tipo de valla ni impedimento para transitar entre los diversos ambientes. En el sector más meridional se localizan cultivos de secano y algunos frutales que aportan la presencia de especies de estos medios al computo global de aves presentes en el campo. En el interior del área de juego conviven una serie de pinedas de carácter mixto: pino piñonero (*Pinus pinea*) y pino de halepo (*Pinus halepensis*), dotando a la zona la presencia de un conjunto de especies forestales.

Al margen de estos ambientes, que en conjunto elevan los índices de diversidad ornítica, se encuentran a lo largo de todo el recorrido una serie de balsas y lagunas. Dos balsas de acumulación de agua, con base de polietileno, son utilizadas como un punto de agua por algunas aves en un estadio de migración activa. Los vencejos (*Apus apus*), las golondrinas (*Hirundo rustica*), aviones zapadores (*Riparia riparia*) y aviones comunes (*Delichon urbica*) son claros ejemplos. Destaca también la presencia de tres lagunas, restauradas durante la construcción del campo. En el sector de Pals, al igual que en buena parte del litoral del Baix Empordà, existía antiguamente una extensa zona de lagunas y humedales (el topónimo de Pals referencia a la palabra latina *palus*, que significa palustre, es decir un sector con vegetación acuática y por tanto presencia de balsas y lagunas). La capa freática en este sector está muy elevada. El agua aflora en el momento en que se excava la superficie. En las lagunas

GOLF SERRES DE PALS ES UN CAMPO DE 18 HOYOS, RELATIVAMENTE RECIENTE, QUE SE INAUGURÓ OFICIALMENTE EN EL AÑO 2001, AUNQUE EMPEZÓ SU SINGLADURA DURANTE EL 2000. SU SITUACIÓN PRIVILEGIADA EN EL BAIX EMPORDÀ LE CONFIERE UNOS CONDICIONANTES ÚNICOS PARA EL DESARROLLO DE LA FAUNA VERTEBRADA, ESPECIALMENTE EN EL MUNDO DE LAS AVES. EL CAMPO SE ENCUENTRA A TAN SOLO DOS KILÓMETROS DEL MAR. ESTA POSICIÓN LITORAL FAVORECE QUE BUENA PARTE DE LAS AVES MIGRADORAS SE PUEDAN DETECTAR



restauradas se han desarrollado una serie de comunidades vegetales como son los carrizales, que han dotado a la zona de un lugar donde algunas especies pueden instalar su nido. Para redondear el conjunto acuático, destaca la presencia de unas áreas más bajas que actúan como un sector de desguace de agua, el cual se ha transformado en una verdadera zona de humedales, especialmente en los años con una elevada precipitación. Fisiológicamente, estos sectores son unos prados semi-inundados temporalmente, con una presencia de agua variable a lo largo del año.

DIVERSIDAD DE AMBIENTES

El conjunto de ambientes diferenciados que se encuentran en el campo de golf y sus alrededores: lagunas, balsas, pinedas, cultivos de regadío y de secano, permite que se cite una elevada diversidad de aves, tanto sedentarias, estivales-reproductoras, invernantes y migrantes.

En cuanto a las aves reproductoras establecidas en el campo, destacan las parejas de cigüeñuelas (*Himantopus himantopus*) que se ubican en las pequeñas islas en la zona de humedales, donde el nivel de agua es un factor clave, ya que pequeñas fluctuaciones de la altura del agua podrían inundar los nidos y perderse la puesta. Los ánades reales o azulones (*Anas platyrhynchos*) también nidifican en estos humedales y en otros sectores del golf. Los ánades reales, a pesar de ser una especie acuática, pueden establecer sus nidos en sectores secos como un bosque o un campo de cultivo de secano. Hacia el mes de abril se pueden empezar a observar las diversas polladas de este pato, con más de una decena de pollitos que siguen a la madre. Las fochas (*Fulica atra*) también se han establecido en el golf, donde se reproducen varias parejas al amparo de los carrizales. Los pollos pueden verse muy bien cuando salen del agua para ir a alimentarse en los "green", donde encuentra algunos recursos como semillas o algún tipo de nutritivos insectos. Una de las acuáticas que también se reproduce en Serres de Pals, es el zampullín chico (*Podiceps ruficollis*), un pequeño pato buceador que encuentra alimento y refugio en las lagunas recuperadas. La polla de agua (*Gallinula chloropus*) es una especie sedentaria y muy abundante que realiza todo



su ciclo anual al amparo de la vegetación acuática de los diversos canales de riego (las antiguas infraestructuras de riego de los arrozales) que se encuentran distribuidos por el campo de golf.

Al margen de las aves propiamente acuáticas, se encuentran aquí otras especies que también se citan como reproductoras en el campo de golf. Al martín pescador (*Alcedo atthis*) se le puede observar volando a lo largo de los canales y nidificando en los taludes de arena. En la masas de carrizo, que se desarrollan en las lagunas y en la zona de los humedales, se encuentran criando el ruiseñor bastardo (*Cettia cetti*) y el carricero común (*Acrocephalus scirpaceus*). Finalmente, en cuanto a especies reproductoras, cabe indicar la presencia del pito real (*Picus viridis*) que se instala en los agujeros de los pinos. Aunque no se reproduce en la zona, de los campos de arroz cercanos proviene la emblemática garcilla cangrejera (*Ardeola ralloides*). Este ave tiene estatus de especie amenazada, por cuanto su presencia aquí se puede considerarse meritoria. A pesar de que encuentra los recursos necesarios en los campos de arroz cercanos, donde abundan los cangrejos –su nombre vulgar es "garcilla cangrejera"–, hace algunas incursiones en la zona de juego, donde también aparecen estos invertebrados, especialmente en las lagunas.

AL ABRIGO INVERNAL

El campo de Golf Serres de Pals constituye un abrigo importante para todas aquellas especies, especialmente las acuáticas, que pasan el invierno en nuestro país huyendo de la rigurosidad invernal de los países septentrionales de donde proceden. Diversas especies de patos, como el ánade silbón (*Anas penelope*) o el ánade rabudo (*Anas acuta*), permanecen durante unos días en las lagunas, ya que se van moviendo entre lagunas litorales cercanas, como son les Basses d'en Coll o el Ter Vell, que pertenecen a una zona protegida.

A mediados de septiembre, las primeras garzas reales (*Ardea cinerea*) se empiezan a detectar en esta zona. Estas ardeidas permanecerán durante toda la estación invernal hasta el mes de abril, momento que se dirigirán hacia sus áreas de cría. De la misma forma que lo hacen las garzas reales, las avefrías (*Vanellus vanellus*) y las

agachadizas (*Gallinago gallinago*) empiezan a aparecer hacia septiembre y permanecen hasta finales de abril en estos territorios. Al estar consideradas especies cinegéticas, la presión sobre ellas es tan elevada, que encuentran en el campo de golf una excelente zona para refugiarse.

El cormorán grande (*Phalacrocorax carbo*), es una especie gregaria, negra y de dimensiones considerables, cuya presencia en el golf y en toda Cataluña es únicamente invernal. Los primeros grupos se empiezan a detectar hacia el mes de noviembre y retornan a sus lugares de cría durante los meses de marzo o abril. De todos los ambientes que ofrece el golf, estas aves prefieren las lagunas, que utilizan de dormitorio y zona de descanso, ya que a primera hora de la mañana se van hacia el mar, dado que es una especie principalmente piscícola.

ESTACIÓN MIGRATORIA

Después de haber comentado la presencia de una serie de especies que se reproducen y una serie de especies que invernan en los diferentes ambientes del campo de golf de Serres de Pals, se debe también mencionar a aquellas que lo utilizan como punto de parada en el curso de sus migraciones. Este alto en el camino puede ser una parada puntual: unas horas o tal vez un día, o bien las aves pueden permanecer hasta meses. Los casos más paradigmáticos los ofrecen las aves limícolas, aves acuáticas de pequeño tamaño con las patas y el pico adaptados a encontrar el alimento en diversas profundidades de los limos (de ahí el nombre de este grupo). Durante el verano, y en función de la disponibilidad hídrica, algún sector de la zona de humedales se seca, ofreciendo una imagen de área de fangos. Aquí, los limícolas encuentran una fuente de recursos inagotable, que además coincide con la época de su migración postnupcial, en la que estos animales abandonan sus áreas de nidificación para dirigirse hacia sus cuarteles de invernada, pasando por nuestras latitudes principalmente entre agosto y octubre. Durante los meses de julio y agosto y hasta las lluvias de septiembre, diversas especies de limícolas permanecen en la zona. Alimentándose en estas fuentes de recursos temporales es posible ver chorlitejos de diversas especies (*Charadrius sp.*), correlimos

(*Calidris sp.*), combatientes (*Philomachus pugnax*) y archibebes y andarríos diversos (*Tringa sp.*). Estas aves se dan cita aquí y en ciertos momentos se pueden encontrar en densidades importantes.

Tal vez una de las especies más interesantes que hemos detectado en el campo de Serres de Pals ha sido el flamenco (*Phoenicopterus ruber*). Se puede detectar en ambos pasos migratorios –pre y post-nupcial– y generalmente siempre en grupos. El otoño de 2001 su aparición fue especialmente interesante, dado que un grupo de flamencos permaneció durante casi dos meses moviéndose por los diversos ambientes que ofrece el campo. El número máximo que se llegó a registrar fue de veintiún individuos.

LAS AVES ASILVESTRADAS

Existe una práctica común en los campos de golf que consiste en liberar algunas especies de aves asilvestradas con la intención de dar una imagen de “zona salvaje con presencia de fauna”. Desde la dirección del campo de golf de Serres de Pals se ha convenido en no realizar este tipo de prácticas, por lo que todas las aves que se pueden observar aquí corresponden a especies en libertad.

Desde que se puso en funcionamiento el campo de golf se han detectado más de 115 especies de aves diferentes, muchas de las cuales se encuentran como reproductoras. Esto significa que la presencia de diversos ambientes en el interior del terreno de juego y sus alrededores permite que un gran cantidad de aves encuentren alimento, refugio, zonas de cría y tranquilidad. Este hecho nos permite trabajar en la dirección adecuada hacia la obtención de diversas distinciones internacionales como son “Committed to Green” y “Audubon”, en el que la conservación de la naturaleza es uno de los pilares de las directrices de la distinción. Como ha quedado patente en numerosos campos de golf, el esfuerzo por un diseño respetuosos con el medio ambiente y la adopción de buenas prácticas ambientales permite la presencia de una elevada biodiversidad. Las aves, grupo animal situado en el techo de la cadena trófica, indican el valor ecológico potencial de estos espacios.

por: Carles Barriocanal
(Golf Serres de Pals)

